



**María Rosa Tapia de Rodríguez** es Profesora para la Enseñanza Primaria y Diseñadora de Instrucción en Tecnología Educativa (San Diego State University).

Miembro de CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario), se desempeñó como Coordinadora del Programa de Voluntariado Juvenil para las Américas "PaSo Joven". Actualmente coordina el área de Educación a Distancia de CLAYSS.

Como Coordinadora del Programa CAS (Creatividad, Acción y Servicio) del Bachillerato Internacional del Colegio De La Salle, promueve el desarrollo de la metodología del aprendizaje-servicio en el marco del Bachillerato Internacional a nivel Regional.

Consultora del IIFE-UNESCO Buenos Aires, se desempeña en la Unidad de Formación promoviendo la integración de las nuevas tecnologías en la educación y la disminución de la "brecha digital".

---

# Aprendizaje y Servicio Solidario en instituciones educativas y organizaciones juveniles: un itinerario común

---

MARÍA ROSA TAPIA DE RODRÍGUEZ

---

**RESUMEN** Numerosas organizaciones juveniles e instituciones educativas recorren un nuevo itinerario o camino para responder a la demanda social a través del desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio, donde los jóvenes buscan atender acotadamente las necesidades reales y sentidas de su comunidad, planificando las actividades en forma integrada a los contenidos de aprendizaje. Este artículo presenta el análisis del itinerario, señalando las etapas que recorren los jóvenes para el desarrollo de estos proyectos y las similitudes y diferencias en su desarrollo desde el ámbito de la educación formal y no formal.

Los temas que se presentan integran el currículum elaborado por el Programa de Voluntariado Juvenil para las Américas

"PaSo Joven", como una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo - BID Juventud, con la participación de organizaciones de Argentina (CLAYSS - Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario y la Fundación SES Sustentabilidad - Educación - Solidaridad), Bolivia (CEBOFIL - Centro Boliviano de Filantropía) y República Dominicana (Alianza ONG).

Durante su desarrollo, entre los años 2004 y 2006, se buscó incrementar la capacidad de organizaciones de la sociedad civil y de unidades educativas, capacitando a una red de formadores en la metodología del aprendizaje-servicio para brindar a adolescentes y jóvenes la oportunidad de contribuir positivamente a la mejora de la calidad de vida de sus comunidades, y transformarse en líderes ciudadanos responsables. A partir de esta experiencia presentamos las conclusiones del trabajo compartido y de los nuevos itinerarios a recorrer.

## I. Introducción

Numerosas organizaciones e instituciones educativas realizan proyectos donde los jóvenes integran actividades solidarias y aprendizajes significativos, con el fin de atender a las diferentes problemáticas comunitarias. Alumnos de Escuelas Técnicas que aprenden mientras hacen sillas de ruedas o colaboran con la construcción de viviendas; jóvenes alumnos de Escuelas Especiales que fabrican pan para niños carenciados en su taller de panadería; grupos de jóvenes haciendo prevención en salud a través de folletos y campañas que ellos mismos diseñan, mientras aprenden a ser ciudadanos concientes de sus derechos y de sus deberes.

¿Cómo lo hacen? Aplicando la metodología del aprendizaje-servicio en el desarrollo de un servicio solidario protagonizado por los jóvenes, destinado a atender acotadamente necesidades reales y sentidas de una comunidad, planificado en forma integrada con los contenidos de aprendizaje de los jóvenes.

Estas respuestas novedosas a las demandas de la comunidad desde la escuela y la necesidad de formar para la participación ciudadana en un contexto pedagógico bien definido promueven un nuevo "contrato" entre escuela y comunidad que apunta a responder a la demanda social pero desde la identidad específica de la escuela, es decir priorizando el aprendizaje de los estudiantes.

Esta nueva articulación entre escuela y comunidad tiene dos componentes:

- **El desarrollo de proyectos solidarios:** la escuela genera proyectos de intervención comunitaria, en función de las necesidades de la comunidad, diseñados desde la estructura curricular de la escuela. Los protagonistas son los mismos alumnos y alumnas y los proyectos de servicio son articulados con las diversas áreas del currículo formal, en función del aprendizaje de los jóvenes. Esta metodología permitió mejorar la calidad del aprendizaje académico y las actividades de servicio comunitario, contribuyendo a la formación personal, tanto en valores como en participación ciudadana responsable en todos los niveles de enseñanza y en todos los sectores sociales.
- **Una red de organizaciones comunitarias,** a través de las cuales se deriva la demanda social y que resultan complementarias de la escuela en términos de comunicación y "sinergia". La escuela deriva las problemáticas que no está en condiciones de resolver por sí misma -o no le compete hacerlo, aunque pudiera- hacia organizaciones gubernamentales o no gubernamentales especializadas. Se forma un tejido con organizaciones comunitarias de distintas características que potencia los esfuerzos de cada una y fortalece la capacidad de la escuela.

Numerosas organizaciones e instituciones educativas realizan proyectos donde los jóvenes integran actividades solidarias y aprendizajes significativos, con el fin de atender a las diferentes problemáticas comunitarias

Entre los datos más relevantes que surgen de la investigación realizada por CLAYSS a partir de las experiencias presentadas al Premio Presidencial Escuelas Solidarias (2000-2001)<sup>2</sup>, es necesario destacar que el 67.77% de las experiencias registradas se han desarrollado con algún tipo de articulación con una o más organizaciones de la sociedad civil o instituciones sociales. El 18.08% de las experiencias analizadas se desarrolló en alianza con cuatro y más organizaciones. Estas cifras son consistentes con el alto porcentaje de experiencias que se realizan con el apoyo material de organizaciones de la sociedad civil.

Los datos ponen de manifiesto un fuerte cambio de paradigma en las escuelas solidarias, abandonando el modelo tradicional de escuela aislada de la realidad, y también el de escuela "centro-comunitario", que pretende atender por sí sola a las múltiples problemáticas derivadas de la atención de los alumnos y las demandas sociales. La imagen que surge de los datos es la de escuelas capaces de establecer alianzas, y de tejer o formar parte de redes comunitarias complejas.

(...) Finalmente, este tipo de alianzas resulta auspiciosa también para el aprendizaje de los estudiantes. Sería interesante medir, dentro de algunos años, en qué medida las experiencias educativas solidarias desarrolladas en alianza con otras instituciones estimularon la participación de los estudiantes en organizaciones de la sociedad civil en el mediano y largo plazo.

Estas redes organizacionales tienen a menudo como punto de referencia a la escuela o trabajan en campos afines a ella, no sólo porque desarrollan tareas educativas, sino porque dimensionan el peso fundamental que la educación tiene en la construcción de una sociedad más justa. Por esta razón, numerosas organizaciones de la sociedad civil han elaborado y ejecutando programas de capacitación en áreas diversas, impulsando procesos educativos muy importantes.

Surgido desde el ámbito de la educación formal, el esquema metodológico del aprendizaje-servicio ha resultado atractivo para muchos grupos juveniles y organizaciones sociales, en la medida en que a partir de un compromiso solidario buscaron desarrollar un servicio específico y pusieron en práctica proyectos educativos innovadores desarrollando aprendizajes y capacitación en sus miembros en una línea de servicio juvenil claramente asociado al aprendizaje-servicio.

Surgido desde la educación formal, el aprendizaje-servicio ha resultado atractivo para muchos grupos juveniles y OSC que, a partir de un compromiso solidario, buscaron desarrollar un servicio específico y pusieron en práctica proyectos educativos innovadores

En las organizaciones sociales, el currículum formal se ve reemplazado por un segmento de formación acordado previamente por la misma institución. Ante la incorporación y consolidación de voluntarios que realicen tareas de servicio, estas han percibido la necesidad de sistematizar los aprendizajes para formar líderes sólidos. Algunas han desarrollado actividades en articulación con instituciones educativas (escuelas, universidades) y otras se han organizado de forma autónoma. En estas últimas las

actividades solidarias se planifican en función de un plan de formación que deciden los responsables de acuerdo con su misión y objetivos y los ejes de aprendizaje son determinados por la reflexión sobre sus propias prácticas. Estos proyectos contribuyen a que los jóvenes adquieran competencias en la resolución de problemas, la motivación para aprender, la comunicación interpersonal y la capacidad de observación y aplicación de conocimientos, así como en el desarrollo personal y el compromiso con valores democráticos y solidarios.

La modalidad activa del aprendizaje-servicio permite "aprender haciendo", y ayuda a consolidar el aprendizaje de los contenidos, integrando y aplicando en una misma actividad conocimientos provenientes de diversos campos disciplinarios. Esto aumenta en forma notable cuando, además de ponerlos en práctica, los jóvenes los enseñan a otros.

Podemos identificar dos grandes conjuntos de organizaciones que promueven el aprendizaje-servicio en el ámbito de la educación no formal:

- las que se proponen "apoyar los procesos escolares" y
- las que buscan objetivos propios sin hacer referencia a la escuela.

En el primer caso, las acciones que desarrollan buscan poner en marcha estrategias que permitan mejorar las calificaciones escolares y promover a los niños o adolescentes para que continúen con sus estudios escolares, como respuesta a los altos índices de repitencia y abandono escolar. Pero en muchos casos estas acciones se realizan en forma totalmente desarticulada con la escuela, compartiendo ocasionalmente el edificio escolar como único punto de contacto.

En el segundo caso, cuando las organizaciones no tienen a la escuela como referencia directa, las situaciones cambian. Organizaciones Juveniles, Grupos Scouts, Casas de la Juventud, Centros Culturales Comunitarios, desarrollan actividades de servicio que, en numerosos casos, tienen intencionalmente objetivos de aprendizaje directo y concreto.

Es en este marco donde surgió el Programa de Voluntariado Juvenil en la Américas, "PaSo Joven", como una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo - BID Juventud, con la participación de organizaciones de Argentina (CLAYSS-Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario y la Fundación SES Sustentabilidad- Educación-Solidaridad), Bolivia (CEBOFIL-Centro Boliviano de Filantropía) y República Dominicana (Alianza ONG).

El objetivo global de este programa era brindar a los jóvenes de las Américas la oportunidad y capacidad para mejorar sus comunidades mediante el trabajo voluntario, el aprendizaje-servicio y la acción cívica.

Los objetivos específicos de PaSo Joven eran:

- Incrementar la capacidad de organizaciones de la sociedad civil y de unidades educativas para formar y hacer participar a jóvenes en proyectos de servicio comunitario permanentes y significativos que mejoren y desarrollen sus comunidades.

El objetivo global de PaSo Joven era brindar a los jóvenes la oportunidad y capacidad para mejorar sus comunidades mediante el trabajo voluntario, el aprendizaje-servicio y la acción cívica

- Brindar a adolescentes y jóvenes herramientas para contribuir positivamente a la mejora de la calidad de vida de sus comunidades, y transformarse en líderes ciudadanos responsables.

El Programa PaSo Joven se desarrolló entre los años 2004 y 2006 buscando alcanzar los siguientes números por país:

3 Formadores de Formadores (Formadores Regionales)	
20 Formadores de aprendizaje-servicio	20 Formadores de líderes juveniles
200 Docentes	200 Líderes Juveniles
2000 Alumnos involucrados en actividades de servicio	2000 Jóvenes involucrados en actividades de servicio

A través de diversas instancias de capacitación en cascada, los Formadores Regionales de Argentina, Bolivia y República Dominicana trabajaron junto a docentes y líderes juveniles para que convocaran y capacitaran a otros docentes y líderes juveniles que ya estaban trabajando con jóvenes, para que pudieran involucrarlos en el desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio.

La participación en el programa de organizaciones de alcance nacional y regional impactó también en la reformulación de los trayectos de formación y en los materiales de capacitación internos de cada organización, como en el caso de las Guías y de la Pastoral Juvenil

En los tres países participantes los números esperados fueron superados, principalmente a través de la participación en el Programa de organizaciones de alcance nacional y regional. En algunos casos esta participación impactó también en la reformulación de los trayectos de formación y en los materiales de capacitación internos de cada organización, como en el caso de las Guías y de la Pastoral Juvenil.

Durante las capacitaciones se promovió el trabajo conjunto entre los distintos actores (docentes y líderes juveniles) identificando estrategias comunes de trabajo con los jóvenes, y los materiales de capacitación, si bien señalaban las particularidades del desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio en instituciones educativas como en organizaciones juveniles, presentaban un marco conceptual común centrado en el protagonismo solidario de los jóvenes más allá del ámbito donde se desenvuelven.

Una síntesis de los contenidos desarrollados se presenta a continuación, con la intención de continuar promoviendo un camino o itinerario común para nuestros jóvenes.

## II. Desarrollo

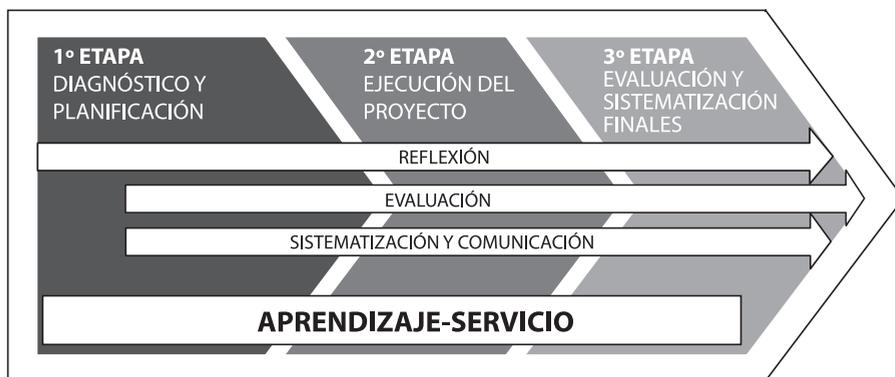
### Itinerario integrado de proyectos de aprendizaje-servicio

La realización de proyectos constituye una de las estrategias más adecuadas para responder al mismo tiempo al desafío de las necesidades y problemas sociales más urgentes y a la formación efectiva de niños, niñas y jóvenes, tanto en el ámbito de la educación formal como en los grupos y organizaciones juveniles.

La palabra "itinerario" es una metáfora del camino que siguen los proyectos según la dinámica particular que transita cada grupo y cada institución para ponerlo en marcha.

Tanto quienes desarrollan proyectos de Aprendizaje-Servicio en instituciones educativas, como quienes lo hagan en organizaciones sociales deberán recorrer un proceso constituido por tres etapas, que a su vez están "atravesadas" por tres procesos simultáneos.

**Figura 1:** Itinerario de proyectos de aprendizaje-servicio



## Etapas y procesos para su desarrollo

Estas etapas son:

- **Primera Etapa: Diagnóstico y Planificación**

Es el momento de motivación, análisis, diagnóstico y toma de decisiones, con las variantes que cada situación exija y de acuerdo con la cultura institucional propia. Incluye el diseño de una planificación realista y concreta.

Más que la aplicación de recetas de un manual, debe ser un aprendizaje para todos los participantes, que va desde la decisión de "hacer algo" hasta comenzar a implementar un proyecto definido.

- **Segunda Etapa: Ejecución del proyecto**

Incluye la puesta en marcha del proyecto, los momentos de retroalimentación y los mecanismos de monitoreo. La acción y la reflexión, presentes en cada momento, asegurarán que signifique un aprendizaje efectivo.

- **Tercera Etapa: Evaluación y Sistematización finales**

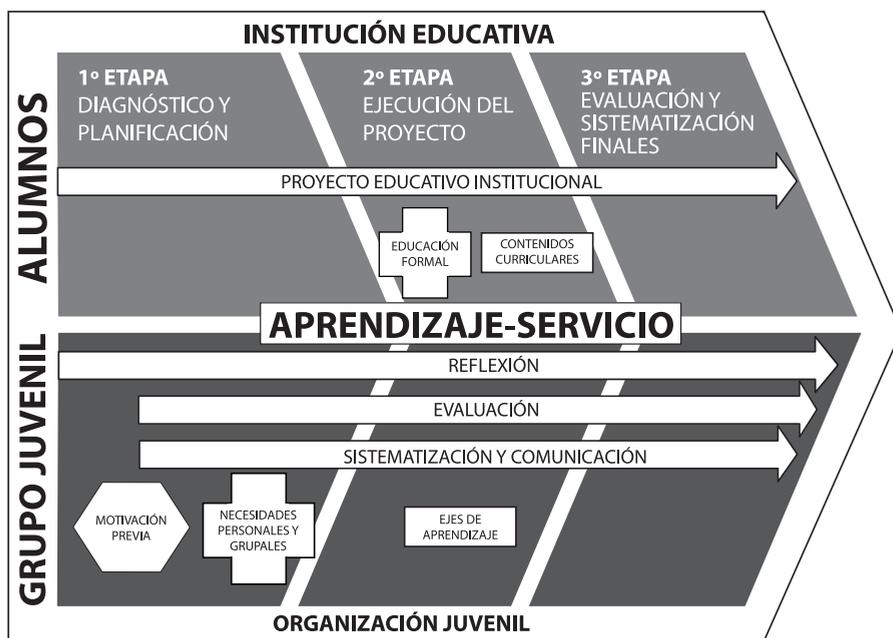
Si bien los procesos de reflexión, de evaluación y de sistematización fueron acompañando las etapas anteriores del proyecto, en esta instancia se trata de completarlos y emitir las conclusiones finales de carácter evaluativo, reuniendo los diversos materiales de sistematización y previendo la publicación o la difusión del proyecto y sus resultados.

Cada una de estas etapas, más allá del objetivo de aprendizaje que contiene en sí misma, requiere de la atención sobre los procesos de reflexión, de evaluación y de sistematización que deben tener lugar paralelamente.

**¿Qué similitudes y diferencias podemos señalar en el desarrollo de estos proyectos en el ámbito de las instituciones educativas y de las organizaciones juveniles?**

Trazaremos a continuación un itinerario integrado (Fig. 2), donde podremos observar cómo tanto los proyectos de aprendizaje-servicio desarrollados desde la escuela, como los promovidos desde las organizaciones juveniles, comparten en muchos casos no sólo a los mismos jóvenes protagonistas, sino también a sus destinatarios, ejes temáticos, recursos y metodología de trabajo y numerosos puntos de encuentro, intercambio y retroalimentación.

**Figura 2:** Itinerario integrado de proyectos de aprendizaje-servicio. Pasos y procesos para su desarrollo en instituciones educativas y organizaciones juveniles.



### Primera Etapa: Diagnóstico y Planificación

El primer impulso para el inicio de un proyecto de aprendizaje-servicio es la motivación.

Esta puede tener distintos orígenes:

- El interés de una institución educativa de educar para la solidaridad
- La necesidad de responder a una demanda concreta
- La intención de responder a una problemática juvenil

En algunos casos, se trata de un servicio organizado y sistemático propuesto por la dirección de la organización o de la escuela. En el caso de las instituciones educativas,

esta acción se encuentra integrada con los objetivos pautados de aprendizaje de los alumnos. En las agrupaciones juveniles se acuerda previamente con los objetivos institucionales establecidos por la organización.

Objetivo de las INSTITUCIONES EDUCATIVAS: enseñar  
Del aprendizaje al servicio: vinculaciones curriculares

Objetivo de las ORGANIZACIONES JUVENILES: brindar un servicio  
Del servicio al aprendizaje: reflexión sobre la práctica

Podemos también señalar una situación frecuente: muchos proyectos surgen de organizaciones y luego son retomados por escuelas, con la intervención de docentes "expertos" o interesados en temas relacionados con la problemática a abordar, a los que se les presenta la oportunidad de convertirse en referentes para los jóvenes. El trabajo comunitario permite valorar la capacidad de los jóvenes *"para aportar ideas y soluciones a problemas reales, muchas veces generadas a partir de "contenidos escolares" a los que hasta el momento no les encontrábamos sentido."*<sup>3</sup>

Y muchos proyectos de aprendizaje-servicio que fueron diseñados en escuelas o institutos de formación docente, son retomados y ampliados por organizaciones. La razón es que los destinatarios, los jóvenes, son los mismos. Y que la tendencia a organizarse en redes es una forma de aprovechar las riquezas de todos los participantes: escuelas, organizaciones sociales, organismos gubernamentales, etc.

Otras veces son los jóvenes, docentes o coordinadores afectados directamente por un problema o sensibilizados por la situación que viven otros quienes toman la decisión de "hacer algo". Los proyectos se construyen mirando la realidad. La motivación tiene que desarrollarse desde esa mirada y generar, desde allí, el compromiso con una propuesta de cambio.

Si nos centramos en el joven/protagonista, podemos observar que, ante la decisión de hacer "algo" al servicio a los demás, puede iniciar su recorrido tanto desde su rol de alumno, acompañado por sus pares, docentes y directivos para participar en un proyecto promovido desde la escuela, o bien incorporándose a una organización juvenil, donde a partir de las actividades grupales recibe un incentivo o motivación previa.

La motivación que mueve a un joven a incorporarse a una agrupación juvenil, interesado en una temática o servicio en particular (en organizaciones que trabajan en proyecto para el cuidado del medio ambiente, educación por el arte, apoyo escolar, etc.) es totalmente diferente de la que mueve a un joven a continuar sus estudios escolares, donde *"la escuela genera demandas cognitivas específicas, diferentes a las que los sujetos enfrentan en la vida cotidiana, y (...) aprender en la escuela implica no sólo contenidos formales y saberes explícitos, sino apropiarse de los particulares rasgos de la actividad escolar y aprender a cumplir en ella adecuadamente un oficio determinado, el oficio de alumno"*<sup>4</sup>

Muchos proyectos de aprendizaje-servicio que fueron diseñados en escuelas o IFD, son retomados y ampliados por organizaciones, ya que sus destinatarios, los jóvenes, son los mismos

Para poder desarrollar la metodología del aprendizaje-servicio en organizaciones sociales es necesario que exista un grupo u organización que haya decidido comprometerse en una acción de servicio. *"El grupo es una estructura formada por personas que interactúan en un mismo tiempo y espacio, que tienen conciencia unas de otras y que poseen ciertos objetivos comunes. Por eso, antes de empezar a pensar un proyecto comunitario y ponerse a trabajar en conjunto, buscan conocerse más profundamente como individuos, y en relación con las semejanzas y diferencias que mantienen con las personas que los rodean, definiendo su propia personalidad. Antes de empezar el trabajo concreto sobre el proyecto es necesario -también-reflexionar acerca del grupo de tarea que lo llevará adelante. Es decir, pensar acerca del grupo que conforman; comprender cómo funciona, cuáles son sus fortalezas y debilidades. Esto ayuda a prevenir errores y encarar con más eficiencia la tarea que se proponen."*<sup>5</sup>

En este sentido, afirmamos que: el "Grupo que hace o decide hacer Servicio Juvenil" es un insumo "previo" para el desarrollo de esta metodología, como una condición necesaria para la misma. En los pasos siguientes, se parte de esta situación: se da por descontada la incentivación o motivación para el servicio en la constitución del grupo que se aboca al Servicio Juvenil. Lo que requerirá la puesta en marcha de la metodología será acordar qué aprendizajes se articularán con el servicio y el grado de formalidad que tendrán los mismos.

Para las instituciones educativas, el proceso es diferente. Tanto la decisión que las lleva a desarrollar un servicio solidario como, en otros casos, las transiciones que desarrollan desde diversas experiencias constituyen un momento clave para la elaboración del proyecto. Por eso, en la primera etapa del itinerario, se dedica un espacio y una reflexión para abordar la "motivación" y la intencionalidad que guía el esfuerzo en las escuelas. Esta suele surgir de una tarea específica: un trabajo práctico, una experiencia "de campo", un servicio comunitario. En otros casos, es necesario favorecer un proceso de toma de conciencia y análisis de la situación para que los jóvenes se comprometan en una actividad de servicio. Sin embargo, los problemas sociales son múltiples y complejos, y la escuela no puede ni debe pretender responder a todos ellos. El riesgo de emplear a los estudiantes como "mano de obra barata" para atender las necesidades que deben ser cubiertas por otras instituciones públicas o privadas está siempre presente. A la hora de definir la problemática a enfrentar, es necesario priorizar aquellas necesidades sociales que pueden ser atendidas desde un proyecto claramente pedagógico, con alto nivel de participación y de aprendizaje por parte de los estudiantes. Eventualmente, la escuela puede establecer vínculos con otras instituciones de la comunidad, organismos oficiales, organizaciones no gubernamentales y empresas, que permitan abordar la problemática desde distintos lugares y donde la institución educativa se reserva el lugar y la identidad propia. Al poner en marcha un proyecto, estas relaciones se ven enriquecidas si se tienen claros los límites de la escuela y si se establecen acuerdos de colaboración y participación mutua, que permitan vencer las posibles desconfianzas iniciales y comenzar un trabajo conjunto.

## Segunda Etapa: Ejecución del proyecto

En un sentido general, "proyecto" es un conjunto de actividades articuladas, con un orden determinado, para conseguir un objetivo. Requiere de una etapa de elaboración, un desarrollo en el tiempo establecido y una evaluación.

En este caso, nos referimos a proyectos que, inscriptos en el marco teórico precedente, son planificados, desarrollados y evaluados por una institución educativa o por una organización juvenil e incluyen una acción solidaria en una comunidad determinada. Poseen componentes educativos explícitos (ya sea desde el punto de vista curricular, en una institución educativa del sistema formal, como desde un currículum de aprendizajes particular de una organización social), por lo tanto se los debe considerar proyectos "educativos". Y pretenden brindar un servicio eficaz frente a una situación problemática de una comunidad, es decir, una intervención social. Por lo tanto se los debe considerar proyectos sociales.

En el ámbito educativo se utiliza frecuentemente el término "trabajo por proyectos" y "proyectos de aula", que poseen un marco didáctico y pedagógico específico y están destinados a mejorar la motivación y la calidad de los aprendizajes. Al mismo tiempo, las reformas educativas implementadas en América Latina en los años 90 incluyeron, en muchos casos, el concepto de "Proyecto Educativo Institucional". Esta herramienta articula las acciones de una comunidad educativa en torno a su misión y sus objetivos generales, anima la reflexión y la discusión de objetivos específicos y pone de manifiesto un marco de valores comunes desde el cual la escuela "mira al mundo". El PEI, como se lo conoce frecuentemente, es una herramienta útil para la comunidad escolar y resulta el marco axiológico y práctico en donde se debe insertar, una vez que se ha consolidado dentro de la comunidad educativa, un proyecto de aprendizaje-servicio.

Un proyecto de aprendizaje-servicio es un plan de trabajo organizado desde la escuela para generar un proceso de aprendizaje que incluye un servicio comunitario. Está protagonizado por los alumnos y alumnas, implica la participación de otros actores de la comunidad educativa y un espacio determinado en la estructura curricular de la escuela. Al mismo tiempo, responde a las necesidades concretas de la comunidad, vinculándose con los grupos y organizaciones de la misma.

Estos proyectos pretenden superar tanto las soluciones vinculadas a una concepción tradicional y cerrada de escuela como aquellas que le adjudican tareas que la vuelven casi un "centro asistencial". Asociando teoría y práctica, buscan que los estudiantes logren aprendizajes a nivel conceptual, procedimental y actitudinal pero, más aún, que aprendan a "ser" y a "vivir juntos".

Lo hacen a través de proyectos que buscan el desarrollo integral a través de la participación en un servicio comunitario eficaz.

En los proyectos desarrollados en las instituciones educativas, los aprendizajes teóricos tienen momentos definidos previamente; los procesos de reflexión, sistematización y evaluación -que pueden incluir aprendizajes curriculares o no- son una constante que atraviesa todos los momentos. Y el servicio, de acuerdo con la modalidad del proyecto, se desarrolla en tiempos y espacios específicos.

Un proyecto social, en cambio, es la articulación de acciones, individuales o grupales, destinadas a producir modificaciones en la realidad de un grupo social

El desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio en OSC resulta una de las propuestas más efectivas para articular diversos aprendizajes con el servicio social y consolidar a la institución a través del protagonismo y liderazgo juvenil

determinado, dando por resultado una mejora en la calidad de vida de los destinatarios de la acción, de acuerdo con un conjunto de principios teóricos y axiológicos previos.

El desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio en organizaciones sociales resulta una de las propuestas más efectivas para articular diversos aprendizajes con el servicio social y consolidar a la institución a través del protagonismo y liderazgo juvenil. La propuesta metodológica invita a realizar un proceso simultáneo en cada uno de los momentos integrando a la acción propia del proceso de elaboración e implementación de un proyecto -que es a la vez "de servicio" y "juvenil"- el proceso de reflexión en la acción y de identificación e integración progresiva de los diversos aprendizajes que esta experiencia posibilita. *"La reflexión sistemática es el factor que transforma una experiencia interesante y comprometida en algo que afecta*

*decisivamente el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes".<sup>6</sup>*

Basados en los principios básicos de la Educación Popular, es posible identificar lo que se ha denominado "Ciclo de Aprendizaje": en todo proceso educativo, se propone la construcción conjunta de nuevos aprendizajes partiendo de los saberes previos y de la práctica de cada uno de los participantes y del grupo como sujeto colectivo.

En el caso de proyectos de servicio juvenil, los ejes de desarrollo socio-comunitario y los ejes temáticos propuestos estarán presentes de diversas maneras durante las tres etapas que conforman esta metodología. Sin embargo, pueden trabajarse con mayor énfasis en el momento particular de ejecución del proyecto de servicio comunitario juvenil, a través de talleres y actividades específicas. A su vez, los procesos garantizan la dinámica de aprendizaje necesaria para el servicio propuesto.

### Tercera Etapa: Evaluación y Sistematización finales

Finalizada la ejecución del proyecto, se trata de evaluar el proceso vivido teniendo en cuenta las siguientes dimensiones:

- El proyecto de servicio
- El proceso de aprendizaje
- La experiencia grupal
- La experiencia personal

No se trata sólo de revisar los resultados sino también los procesos. También hay que incorporar los registros realizados durante la ejecución del proyecto y los ajustes que debieran haberse realizado, compartiendo esta información con los actores y organizaciones que participaron del proyecto.

En un proyecto de aprendizaje-servicio la "fiesta" es el momento en el cual se celebra la finalización del proyecto o algún logro importante alcanzado por el mismo. Tanto en las instituciones educativas como en las organizaciones juveniles, el reconocimiento y la celebración son fundamentales para compartir con la comunidad y contribuyen a fortalecer la relación entre los que participaron en el proyecto en forma directa o como colaboradores indirectos y los destinatarios de las acciones del servicio solidario. Esto ayuda a consolidar el sentido de pertenencia y a animar a continuar los proyectos, valorizando socialmente el aporte de los jóvenes, fortaleciendo la autoestima y la conciencia sobre el impacto de las acciones en la comunidad.

La fiesta es también el momento clave para la difusión del proyecto de servicio solidario. Esta debería incluir tanto las acciones realizadas como los aprendizajes adquiridos, el impacto en la institución destinataria del servicio como en los jóvenes que lo desarrollaron y también en la comunidad de pertenencia, y el agradecimiento a todos los que hicieron posible el desarrollo del proyecto.

### III. Conclusión

La distancia que existe entre el sistema formal de educación y las experiencias no formales es aún muy grande, por razones de tiempo de desarrollo pero también y sobre todo, por diferencias de cultura organizacional. Por lo tanto, se vuelve urgente la construcción de Comunidades de Aprendizaje<sup>7</sup>: *"Se trata expresamente de una propuesta de política educativa y de una estrategia de cambio educativo que parte del nivel local, adopta una visión integral y sistémica de lo educativo, adopta como eje el aprendizaje, e implica concertación y alianzas operativas y estratégicas tanto a nivel micro como macro."* <sup>7</sup>Los distintos actores asumirán responsabilidades distintas pero concurrentes en función del proceso de educación de la comunidad en su conjunto, promoviendo un mejor conocimiento recíproco que permita planificar y desarrollar nuevos proyectos donde los jóvenes, protagonistas de la acción que en muchos casos participan de ambos ámbitos, reciban tanto de las instituciones educativas como de las organizaciones juveniles el apoyo, la orientación y el estímulo para llevar adelante propuestas innovadoras para favorecer la inclusión social, la capacitación laboral o la participación ciudadana.

Así como todo lo que tiene que ver con el aprendizaje no hay que reducirlo al ámbito de la escuela o de la educación formal, tampoco hay que reducir el servicio al ámbito de la comunidad. Ambos extremos y posturas son reduccionistas y no tienen en cuenta la integridad del joven o el niño como sujeto del desarrollo personal y social.

El voluntariado se potencia al incorporar aportes conceptuales y herramientas técnicas, que le permiten

Así como todo lo que tiene que ver con el aprendizaje no hay que reducirlo al ámbito de la escuela o de la educación formal, tampoco hay que reducir el servicio al ámbito de la comunidad. Ambos extremos y posturas son reduccionistas y no tienen en cuenta la integridad del joven o el niño como sujeto del desarrollo personal y social

mejorar la calidad de las intervenciones. Ello favorece a los voluntarios y a los beneficiarios de las actividades. Por lo tanto es importante contar con materiales integrales de capacitación para promover la participación de los jóvenes en proyectos de aprendizaje-servicio tanto en el ámbito de la educación formal como no formal.

Los proyectos de aprendizaje-servicio resultan una muy buena herramienta para modificar la imagen que los jóvenes tienen de sí mismos, ya que les permiten descubrir sus capacidades y sus valores, mientras se comprometen en proyectos de servicio a la comunidad. Son ellos mismos los que dan el paso hacia la resolución de problemáticas concretas que observan en su comunidad y que aprenden para servir mejor, y aprenden mejor desde el servicio.

La experiencia desarrollada a través de PaSo Joven permitió confirmar la eficacia del aprendizaje-servicio para formar líderes juveniles comprometidos con sus comunidades y avanzar en el desarrollo de un itinerario común entre las instituciones educativas y las organizaciones. Fortaleciendo las redes se fortalecen los proyectos y a cada uno de sus participantes.

## Referencias Bibliográficas

PaSo Joven - Programa de Voluntariado Juvenil para las Américas (2004) *Manual Integral para la participación solidaria de los jóvenes en proyectos de aprendizaje-servicio*. Buenos Aires, Argentina.

Tapia, N., González, A., Elicegui, P. (2004) *Aprendizaje y Servicio Solidario en las escuelas argentinas: una visión descriptiva a partir de las experiencias presentadas al Premio Presidencial Escuelas Solidarias (2000-2001)*. CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario) - Global Service Institute.

Fundación SES (2002) *Sistema de Formación en Liderazgo Socio-Educativo*. Buenos Aires, Argentina.

Minzi, Viviana. (2004) *Vamos que venimos*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones La Crujía..

National Helpers Network (NHN) (1998) *Reflection. The Key to Service Learning*. 2a. ed. New York, Estados Unidos.

Teriggi, Flavia (2000) *Psicología Educativa*. Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Quilmes.

Torres, Rosa María. (1999) *Comunidad de aprendizaje. Una comunidad organizada para aprender*. Exposición en el "Seminario de Educación integral: Articulación de proyectos y espacios de aprendizaje". San Pablo, Brasil. CENPEC.

## Notas

- 1 Este artículo fue desarrollado a partir del "*Manual Integral para la participación solidaria de los jóvenes en proyectos de aprendizaje-servicio*" del Programa de Voluntariado Juvenil en las Américas "PaSo Joven" (2004), disponible para su descarga en [www.pasojoven.org](http://www.pasojoven.org).
- 2 Tapia, N. , González, A., Elicegui, P. (2004) *Aprendizaje y Servicio Solidario en las escuelas argentinas: una visión descriptiva a partir de las experiencias presentadas al Premio Presidencial Escuelas Solidarias (2000-2001)*. CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario) - Global Service Institute.

- 3 Minzi, Viviana. *Vamos que venimos* (2004). Buenos Aires, Argentina, Ediciones La Crujía.
- 4 Teriggi, Flavia. *Psicología Educativa*. (2000) Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional de Quilmes.
- 5 Adaptación de Minzi, Viviana, (op.cit.) *Vamos que venimos* (2004) Buenos Aires, Argentina, Ediciones La Crujía.
- 6 National Helpers Network (NHN). *Reflection. The Key to Service Learning*. (1998)
- 7 Torres, Rosa María. *Comunidad de aprendizaje. Una comunidad organizada para aprender*. Exposición en el "Seminario de Educación integral: Articulación de proyectos y espacios de aprendizaje". (1999) San Pablo, Brasil, CENPEC.